

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 52 AÑO 2004

TEMA 2. ANÁLISIS DE SU OBRA EN GENERAL: MUSICOLÓGICO, DRAMÁTICO, POÉTICO....

TÍTULO: **WAGNER EN ENSAYOS. 1875 – 1876. DIARIO DE RICHARD FRICKE**

AUTOR: *Richard Fricke* .

Comentando en este libro lo acaecido entre bastidores durante los ensayos de “La Tetralogía”, queremos levantar al mismo tiempo un modesto monumento al hombre que fue uno de los más leales colaboradores de Richard Wagner: Richard Fricke, Maestro de Ballet en el Teatro de la Corte Ducal de Dessau. ¡”El Anillo de los Nibelungos y ballet! ¡Dos ideas tan absolutamente alejadas entre sí! Para llamar a su lado a Fricke, Wagner tuvo que descubrir un talento muy especial en el Maestro de Ballet, representante de un medio tan alejado de su obra . Su perspicaz intuición no le falló, Wagner, en 1882, lo requirió de nuevo para “Parsifal”.

Richard Fricke nació en Leipzig en 1818. En 1832 empezó su carrera como bailarín, con el tiempo se convirtió en Maestro de Ballet en varias compañías y finalmente fue contratado en el Teatro Ducal de Dessau. Allí fue donde Wagner vio su coreografía para el “Orfeo” de Gluck.

Fricke nos cuenta en su diario que durante el entreacto Wagner se acercó a la orquesta para expresarles su admiración. Al día siguiente, durante el ensayo de “El Holandés Errante” se dirigió a Fricke y lo felicitó por su dirección escénica en “Orfeo”. Al hablar del trabajo que esperaba realizar en Bayreuth le dijo: ”Tendrá que ayudarme”.

Cuando llegó el momento de preparar las representaciones de “El Anillo” en Bayreuth, Wagner escribió a Fricke:

Estimado Señor,

Supongo ha sido ya informado por el Barón von Normann de mi petición, espero que así no os cogerá de sorpresa.

Requiero vuestra presencia en Bayreuth lo más pronto posible. Os necesito aquí más que nada para la coreografía de la primera escena de “El Oro del Rin”. Un vistazo a la partitura piano-vocal os permitirá diseñar el movimiento escénico que podrá realizarse gracias a la inteligente escenografía y maquinaria de mi amigo Brandt. Además quiero que también

intervengáis en las escenas de las demás obras que pertenezcan a vuestra especialidad. Espero tengáis el tiempo suficiente para llegar al acuerdo necesario para que en Junio y Julio de 1876 pueda tener lugar, sin problemas, el ensayo general que precederá las representaciones.

Esperando aceptareis mi invitación permanezco con gran estima,

Vuestro devoto,
Richard Wagner

Bayreuth 27 Agosto 1874

La llegada de Fricke a Bayreuth se retrasó hasta el verano de 1875.

Fricke llegó el 20 de Julio y permaneció en Bayreuth hasta el 29 de Agosto. El último día de Julio llegaron, procedentes de diferentes puntos, los miembros de la orquesta para empezar los ensayos el 1 de Agosto. En el primer ensayo se dio un emocionado homenaje a Richard Wagner. Al entrar en la sala el Maestro y su familia, la orquesta atacó el solemne motivo del Walhalla y Betz cantó las palabras de Wotan:

“¡Terminada esta la obra eterna!
¡Sobre las altas cumbres,
el castillo de los dioses
brilla fastuoso
con esplendoroso orgullo!
Como lo concebí en mis sueños,
como mi mente lo anheló,
poderoso y bello
se ofrece a la vista:
¡Obra magna y sublime!”

El Maestro se emocionó intensamente y agradeció a todos desde lo más profundo de su corazón.

En Mayo de 1876 Fricke volvió a Bayreuth para instalarse allí durante cuatro meses. He aquí un resumen de lo que escribió en su Diario.

9 Mayo - Por la noche, a las 8, llegamos a casa de Wagner: Unger (Siegfried), los directores, Seidl de Pesth, Fischer de Munich, la Srta. Scheffsky (Sieglinde) , Joseph Rubinstein y un Sr. Pringsheim de Berlín. La acogida fue cordial. Wagner cogió mis manos y pareció que tenía dificultad en encontrar las palabras que quería dirigirme. Repitió algunas de las que escribió en su carta. “¡Debe dedicarse enteramente a mí, ha de ayudarme, usted es un muchacho bien preparado, que sabe hacerlo todo!” La manera de hablar de Wagner es difícil de entender. Necesité varios días para familiarizarme con ello. Empieza la frase como si hablase para sí mismo, después, súbitamente levanta la voz, así casi debes adivinar el sentido de la frase.

Miércoles, 10 Mayo - Empezamos el ensayo con Unger. Una difícil escena de “El Ocaso de los Dioses”, cuando Siegfried corre ante la pareja de novios, Gunther y Brunilda, para anunciar la boda a Hagen y Guttrune. Wagner desconcertó a Unger con unos excesivos movimientos de brazos y manos. Finalmente dije enérgico: “Maestro, debemos ser tan contrarios a una excesiva pasividad como a un desmesurado movimiento de brazos y manos que no tienen ningún sentido.” Era hasta cierto punto curiosa la creatividad con que Wagner quería enfatizar y resaltar cada palabra con un correspondiente movimiento. Lentamente logré vencerlo. Lo cambié todo. Le dije que una vez los cantantes se encontraran en escena la cosa sería más fácil. Por el momento el mayor problema era la torpeza del brazo izquierdo de Unger. En realidad él no es torpe, es un muchacho razonable, se puede hablar con él, sobre todo desde que ha reconocido que tiene mucho que aprender.

Trabajar con Wagner es extremadamente difícil ya que no permanece mucho tiempo centrado en una cosa. Salta de un tema a otro, no logras mantenerlo fijo en un asunto. Quiere ser su propio director de escena, pero piensa más en el total de la obra que en los detalles y olvida lo que el día anterior dijo se hiciera. Así, ¿qué debo hacer? Soy incapaz de ayudarlo. Si dos cocineros preparan al mismo tiempo una comida, seguro será indigerible. Espero encontrar el camino correcto. Considerando que aquí se encuentra la crema de los cantantes dramáticos, como Niemann, Betz, Hill y otros, mi posición como ayudante de la dirección escénica es complicada. Esto son los pensamientos que me asaltan y preocupan. ¡Pero bien ... fuera con todo ! Confío en la buena suerte y no quiero que nadie me tache de cobarde. ¡Dios me dará fuerzas!

11 Mayo - Por la mañana presenté mis respetos a la Sra. Cosima que me rogó continuase

las lecciones de danza para los niños. Le comenté que me parecía difícil ya que el Maestro acapara todo mi tiempo, pero que de todas maneras lo intentaría en los momentos de calma. Más tarde le comuniqué a Wagner los deseos de la Sra. Cosima. Riendo dijo: “Bien, espero que habrá momentos tranquilos en los que podrá hacerle el favor a mi mujer.”

12 Mayo - Después de ocuparme durante una hora de Unger , enseñándole a dominar los movimientos de su cuerpo, explicándole detalladamente mi sistema y demostrándole su importancia, a las 11 nos reunimos con Wagner. Inmediatamente pasamos a ensayar la escena donde aparecen las Hijas del Rin en “El Ocaso de los Dioses”.

13 Mayo - Ayer olvidé mencionar que estuve en el Teatro para ver el sistema de iluminación. Debo admitir que es magnífico. Llegan cartas y más cartas. Entre ellas la de un escolar que le manda al Maestro el antiguo manuscrito de “El Flautista de Hamelin” rogándole que componga una ópera sobre el tema. Wagner lo tira a la papelera.

A ls 8, Rubinstein y yo nos dirigimos a casa de Wagner. Rubinstein se sentó al piano y tocó la “Marcha de Filadelfia” y la “Marcha Imperial” dedicada al Rey Luis de Baviera. Después se estuvo hablando sobre la música de ballet de varios compositores. Wagner tocó el Bolero de “La Muette de Portici”, la Alemana y Polonesa de “Le Bal Masqué” y también las danzas de “Le Dieu et la Bayadere” que hace años había dirigido en Dresde. Lo hizo nota a nota sin ninguna partitura delante. Después nos dirigimos al órgano que se halla en el salón contiguo y Fischer tocó el preludio de “Los Maestros Cantores” y el de “Lohengrin. “Logengrún” interrumpió Wagner.

Hacia las diez nos dispusimos a marcharnos, pero Wagner nos condujo hasta el lugar donde conserva sus cigarros y nos ofreció unos de los que le había regalado su amigo el Senador Peters de Hamburgo. Realmente ha sido el mejor cigarro que nunca he saboreado. Nos causó cierto embarazo regresar al salón fumando, pero, ¡sorpréndanse!, allí estaba la Sra. Cosima con un cigarrillo en la boca, sola, ya que las demás señoras se habían marchado. Tuve que prometerle a la señora que el próximo Lunes empezaría las clases de danza con los niños. Wagner recordó la manera como yo tocaba el violín en las lecciones y como su suegro (Liszt) , que escuchaba desde una habitación contigua, me había felicitado por las bellas melodías.

Parece que Wagner siente cierta aversión hacia las excesivas muestras de cortesía. Un día, durante un viaje por el Rin, un hombre inclinándose repetidamente le pregunto a Wagner:

“¿Tengo el infinito honor de tener ante mí al Sr. Richard Wagner?” Wagner, molesto contestó con un rotundo “¡NO!”. En otra ocasión, al salir de su apartamento en Zurich, un caballero lo reconoció y a pesar de esto preguntó: “Perdón Señor, ¿vive aquí Richard Wagner?” “Sí” respondió Wagner, “dos pisos más arriba” y siguió su camino.

Domingo, 14 Mayo - Debo ocuparme de distribuir los camerinos. Tenemos trece solistas masculinos, además del coro de vasallos y el grupo de Nibelungos, en total sesenta y cinco personas. Las mujeres son once solistas, más el coro femenino y los niños, no sé exactamente cuantos.

s15 Mayo - No pude eludir comentarle al Maestro los problemas que presenta la escena donde las Nornas se lanzan la cuerda entre ellas. Le dije: “Al encontramos ante una escena tan sobria y tenebrosa corremos el peligro que nuestra imaginación quiera visualizar todo lo que allí se relata, ante esto debemos evitar caer en el ridículo. Debemos hacer que infinidad de sentimientos cobren vida, además nos encontramos ante un problema: la cuerda debe ser larga, dorada y ligera. Pero por otra parte debe ser lo suficientemente pesada para que puedan lanzarla y recogerla. Creo que las tres señoras no lo lograrán nunca.” Wagner me interrumpió: “Tendrán que ensayar hasta que aprendan.” “¿Y si no aprenden? He pensado en esto durante todo el invierno y esta es mi propuesta: ¿Qué pasaría si lo hiciésemos con medios mecánicos, moviéndola con unos hilos invisibles? Si esto no funcionase podríamos eliminar la cuerda y expresarlo por medio de una pantomima.” Dudó un momento: “No, nunca con pantomima ... ya veremos.” Repliqué: “Bien, si logramos tener actores y actrices de la categoría de la Sra. Jachmann-Wagner (hace la primera Norna) podremos solucionar el manejo de la cuerda y su lanzamiento tal como lo habéis previsto.”

16 Mayo – Hoy he dado la primera clase de danza a los niños Wagner. La esperaban con más ilusión que su fiesta de cumpleaños. La Sra. Cosima ha asistido a la clase.

20 Mayo - A las 10 clase de danza. También asiste la Sra. Cosima. A las 11 llega Unger. Le comento que la Sra. Cosima es una madre muy estricta ya que justamente hoy no ha permitido que una de las niñas participe en la clase. Sacó la niña del salón y les dijo a los demás que la castigaba por ser desordenada. Se trataba de Evchen, (mi favorita) la niña lloró durante toda la clase. Pregunté que es lo que había hecho. La madre contestó: “Encontré su

armario desordenado, ropa sucia encima de su sombrero de verano y las cintas nuevas arrugadas, por lo tanto tuve que castigarla.”

Domingo, 21 Mayo - Con Wagner a las 11. Empezamos a trabajar de inmediato en el primer cuadro de “El Oro del Rin”. Al principio me mantuve en silencio ya que no le gustan las interrupciones. Trató bastante mal mi partitura de piano, hizo numerosas correcciones con lápiz rojo. Yo, a partir de las 8 de la mañana, todavía en la cama, había empezado a estructurar un plan cada vez más claro y más firme. Mi corazón empezó a latir aceleradamente. Intenté crear una coreografía según las ideas del Maestro, pero ponerla en práctica será un trabajo duro y complicado. El Maestro intentó explicar lo que quería, pero al final exclamó: “¡Esto es un trabajo terrible!” Tras hacer numerosas anotaciones pareció perder el hilo de sus ideas, entonces le dije: Maestro, tras numerosas consideraciones y una extensa experiencia, creo, como os dije ayer, que la escena debe coreografiarse como una danza. Los tres asesores musicales deberán colocarse en sus puestos con la parte vocal de las tres Hijas del Rin marcadas con señales rojas, azules y naranja, un color para cada movimiento: uno para nadar a la derecha o a la izquierda, otro para subir o bajar y otro para estar echadas o derechas. Estos tres asesores son los que deben poner en acción el “pas de trois”. Los tres maquinistas deberán estar atentos a los asesores y realizar junto a ellos la danza. Los movimientos deben estar exactamente sincronizados con la música, igual que en el caso de un ballet. Cuando eso quede bien ensayado y conozcan perfectamente los movimientos podrán integrarse las recelosas Hijas del Rin. Espero se acostumbrarán a su inhabitual posición así que se sientan seguras. Uno o dos compases antes de empezar su canto deberán ser colocadas en posición vertical. Solo así, querido maestro será posible superar la dificultad de esta escena. En el momento en que aparezca Alberich la cosa se convertirá en un “pas de quatre” ya que deberá actuar de la misma manera, con movimientos bien estudiados: deslizándose por las rocas, persiguiendo las Hijas del Rin, hasta que al fin desaparezca en las profundidades, todo adaptado a la música. Trasladar esta coreografía al papel es un trabajo inmenso que poco nos ayudará. Lo que debemos hacer es empezar de inmediato con los soportes para ver que posibilidades nos ofrecen, como podremos resolver el trabajo a través de ellos.” Wagner se relajó visiblemente e inmediatamente aceptó mi propuesta: “Debe prepararlo todo, tuve mucha suerte al encontrar un muchacho como usted, etc. etc.”

22 Mayo - Brandt me ha dicho que será imposible empezar los ensayos de natación el

Martes. Le dije: “Pues sea tan amable de darle usted la triste noticia al Maestro. Yo no tengo valor para hacerlo, además este no es mi trabajo.” Permanecí en el Teatro hasta las 12´30 estudiando el funcionamiento de los aparatos.

24 Mayo - Se le ha dado a Brandt la fecha límite de seis días para tener a punto los aparatos. Hasta el Domingo.

25 Mayo - Día de la Ascensión - Una mañana lluviosa y fría. Están trabajando duramente en la primera escena de “El oro del Rin”. Quizás podremos ensayarla mañana.

26 Mayo - Por la tarde, a las 4 cita con Wagner en el Teatro. He visto por primera vez la escenografía de la primera escena de “El Oro del Rin”. Kranich, ayudante de Brandt, ha aparecido en traje de baño. Vaya sorpresa. Sigo sin entender como las señoras tendrán la valentía de introducirse en los aparatos y ... cantar. No creo que para ellas sea difícil cantar en posición echada, pero me parece que estarán tan asustadas que será posible que no logren emitir ningún sonido. Siento verdadera curiosidad por comprobarlo.

27 Mayo - Tras la clase de baile de los niños mantuve una conversación con Wagner sobre su malestar físico. “Es justo aquí”, me dijo señalando el estómago, “No tengo tiempo, si lo tuviera iría de nuevo a tomar las aguas en Marienbad; además tengo los nervios tan alterados, no puede imaginar lo que me torturan y desequilibran.”

29 Mayo - De las 11 a la 1 ensayo del primer acto de “Siegfried”. He quedado admirado al ver las cualidades de actor de Wagner, cómo ha sido capaz de interpretar el papel de Mime ante el cantante. Como a matizado magistralmente todos los detalles del personaje. Schlosser será un Mime excelente, pero no exactamente como Wagner lo quiere. Schlosser lo capta todo rápidamente, pero algunas cosas las hace algo diferentes. Nunca olvidaré esta mañana.

3 Junio - A las 3 empezó el ensayo de natación. Llegaron la Srta. Lammert y las hermanas Lehmann, Lilli y Marie, saludaron amablemente y examinaron los aparatos. “No”, dijo Lilli, “nadie puede pensar que yo haga esto. No lo haré bajo ningún concepto, he estado enferma, acabo de levantarme de la cama y todavía tengo vértigos.” Las otras dos callaban. Dije: “Srta.

Marie, sea valiente. Pruébelo una sola vez y verá como desaparecerá el miedo y sentirá la agradable sensación de estar nadando.” Trajeron la escalera. Brandt y yo la ayudamos a subir. Entre “”Ohooos” y “Aaaays”, quejas y gritos la sujetamos firmemente y lentamente empezó a moverse. Al poco rato desapareció su gesto de terror, empezó a sonreír y dijo que la cosa era agradable. A continuación Lilli se decidió y ¡voilà!, en pocos minutos fue la más valiente de las tres. Siguió la Srta. Lammert y las tres empezaron a nadar entre alegres carcajadas. Apareció Wagner y se ensayó la escena sin más dificultades. Las tres señoras cantaron bellamente sus partes y se movieron con mucha gracia. Excepto Wagner todo el mundo creía que las tres señoras no estarían dispuestas a hacer tal cosa. Cuando las bajaron de los aparatos Wagner les dio las gracias con lágrimas en los ojos, las besó y las abrazó.

Domingo, 4 Junio - (Pentecostes) A las 7´30 de la tarde tuvo lugar el segundo ensayo de la primera escena de “El Oro del Rin”. Wagner colocó un ramo de flores en los tres aparatos de las Hijas del Rin. Querían haber puesto una botella de champagne arriba en la roca, en el lugar del Oro, para que Alberich (Hill) la cogiera y bajase con ella hasta el fondo. Por desgracia no fue posible sujetarla, así que fui yo quien tuve que dársela así que llegó a la cumbre.

13 Junio - Niemann se dio cuenta ayer que el momento en el cual arranca la espada del árbol quedaba desastroso. Le dije: “Más que nada no queda natural ... tendría que subir por el lado opuesto. Después debe encontrar la posición acertada para lograr permanecer firme durante toda la escena.” Niemann pronto encontró el recorrido correcto y ahora al arrancar la espada su posición queda mucho más acertada. No pude llegar muy lejos ensayando con la Srta. Scheffsky. Mañana, a las 11 intentaré librarla de nuevo de su desafortunado movimiento de brazos. Esta bien dotada y hará una buena Sieglinde. Ahora bien ... el buen Eilers es otra historia. Nunca he logrado entender como un buen músico y cantante puede, durante veinte años, no saber situarse ni andar en escena. Es una tortura intentar explicarle a Eilers las características del personaje de Hunding. ¿Será capaz de asimilar lo que le indico? Creo que sencillamente no lo entiende. Si me encontrase en el lugar de Wagner buscaría otro Hunding.

14 Junio - Antes de empezar el ensayo las dos hermanas Lehmann se han probado el traje de las Walkirias. Son los más bonitos que he visto desde hace mucho tiempo. Han ensayado posiciones, movimientos y como deben manejar el escudo y la lanza.

Ha llegado el caballo Grane. Se trata de un caballo negro de nueve años que nos ha

prestado el Rey Luis. Es manso como un cordero, busca siempre la mano que le ofrece un terrón de azúcar. Es bonito verlo bajando por las altas rocas.

18 Junio - Hoy aparece en escena el caballo Grane. Brunilda lo conduce bajando lentamente por las rocas. En la tercera escena del segundo acto de "La Walkiria", cuando Brunilda anuncia a Siegmund que deberá caer en la lucha con Hunding, Wagner opinó que la presencia del caballo distraería al público en esta realmente impresionante escena. Estuve de acuerdo con él. No podíamos evitar la posibilidad que el animal se pusiese nervioso por cualquier incidente imprevisto y estropease la escena. Así, Grane quedó fuera. Brunilda entrará sola, al final, cuando vuelve para salvar a Sieglinda, sí aparecerá Grane junto a ella.

Betz (Wotan) le preguntó a Wagner donde debía situarse, este contestó: "¿Ve por donde entra Fricka? Desde luego por la izquierda. El diablo entra siempre por la izquierda."

29 Junio - El dragón todavía no ha llegado de Inglaterra ... una de sus partes debe estar navegando por el Canal. El decorado del segundo acto de "Siegfried" es precioso y se están logrando unos efectos maravillosos con unas proyecciones a pesar que algunas transparencias de las hojas colgantes no quedan muy naturales. Reichenberg, como Fafner hace milagros con su voz a través del megáfono.

2 Julio - (Aniversario de Gluck) Un pequeño incidente muestra el carácter de Wagner y da una idea sobre su peculiar manera de ser. A las 11 debía acudir al Teatro para dirigir "La Marcha de Filadelfia". Al bajar del coche lo saludé susurrando: "Hoy es el aniversario de Gluck." Dudó un momento y estrechándome la mano, dijo: "Parece que usted lo sabe todo." Se dirigió al foso de la orquesta donde lo acogieron cordialmente. Hans Richter se retrasó ya que estaba ensayando con el metal en una habitación contigua. Wagner esperó y preguntó por el motivo del retraso. Molesto, soltó la batuta y abandonó el foso con las palabras: "No me apetece dirigir una orquesta con los músicos aburridos de esperar." Se dirigió a la sala donde varios de nosotros nos habíamos reunido para escuchar su interpretación. Estaba sumamente molesto, hablo de "falta de respeto" y hasta utilizó la palabra "complot", absolutamente injustificada, y se sentó junto a su mujer en un palco. Entretanto Richter y el metal habían aparecido. Se produjo un embarazoso silencio en el cual Richter dijo: "Maestro, debo ensayar para estar preparados." No hubo respuesta. Lentamente Feustel y Wilhelmj lo hicieron entrar en razón. Regresó al foso y las trompetas lo saludaron con una fanfarria. Se

tranquilizó y dijo: “Caballeros, pronto lo lograremos. Si dan alguna nota en falso no se preocupen, esto solo es música para desfile.” Utilizó la batuta con gallardía, pero dejó casi siempre su mano izquierda en el bolsillo, la utilizó solo en los pianos, y en los fortes puso en movimiento sus cuatro extremidades. A mí, al poco músico, me invadió una gran emoción. Del ritmo de la poderosa instrumentación emanaba una gran fuerza. Volvió a repetirse la “Marcha”, esta vez dirigida por Richter, escuchando Wagner desde el palco.

7 Julio - Continúa el nerviosismo de Wagner y lo malo es que lo pagan los cantantes que están en escena . Hoy, en el ensayo con piano del segundo acto de “El Ocaso de los Dioses” se enojó con la Sra. Materna. Ella posee un talento concedido por la gracia de Dios ... entre todos es la que más siente lo que canta, y todo el mundo está maravillado con su manera de actuar. Hoy cuando estaba cantando inigualablemente bien, hasta el punto de hacernos sentir escalofríos, Wagner saltó de su asiento y cogiéndola la traslado de lugar interrumpiendo poco delicadamente su canto. Tuvo que repetirse el fragmento, pero a la Sra. Materna le fue imposible recuperar la profunda emoción que antes había mostrado. Pareció como si le hubiesen echado un cubo de agua fría. Empezó a equivocarse. Hans Richter gritó que tales cosas debían prepararse antes del ensayo con piano. Tras el ensayo la dama se mostró absolutamente desmoralizada y se marchó a casa llorando. Fue muy difícil consolarla.

9 Julio –(Domingo) Hoy se ha celebrado una fiesta en casa de Wagner en honor de la Sra. Materna por ser su santo. Estaba invitado todo el mundo y todos debíamos estar allí a las 8 con una rosa en la mano. Yo fui el encargado de organizar el acto. En la entrada del salón que da al jardín se instaló un sillón cubierto de rosas. Antes que la Sra. Materna llegase se colocó, en la parte izquierda, el cortejo de los invitados. A la cabeza coloqué 16 niños vestidos de blanco, los que toman parte en el cortejo nupcial de “El Ocaso de los Dioses”. Entre ellos estaban los niños Wagner, los de Gura y Eckardt. La Sra. Materna de tierno corazón, empezó a llorar. Todos le entregaron sus rosas. Un brindis y un parlamento de Wagner terminaron la celebración. Por desgracia no pude escuchar las palabras de Wagner ya que me encontraba demasiado lejos. Lehmann, Lammert y Eilers cantaron algunas canciones y sobre las 11 terminó la fiesta.

25 Julio - Para esta noche se ha programado una representación de “El Ocaso de los Dioses” con la sala llena para comprobar la acústica. El Comité Administrativo dispuso que se

pagasen tres Marcos por entrada. Wagner se puso furioso, no quería nada de esto, pero al final tuvo que ceder ya que no había otra manera de llenar la sala. El sábado 22 de Julio se dio la noticia y ayer por la mañana, a las 8'30 no quedaba ninguna entrada. Según el "Bayreuther Zeitung" muchos extranjeros han pagado 27 Marcos por uno de estos pases y muchos tuvieron que volverse a casa decepcionados por no encontrar sitio. Al terminar Wagner salió a escena, donde fue recibido con una atronadora ovación.

6 Agosto - Durante la noche ha llegado el Rey. Se dirigió inmediatamente al Eremitage. Wagner lo recibió en la estación, lo acompañó y permaneció con él hasta las 3. La ciudad estaba bellamente engalanada. El Consejo y el Alcalde se dirigieron al Eremitage para dar la bienvenida al Rey, pero este no los recibió.

A las 4 me dirigí al teatro para atender los preparativos y para vestirme como Hill (Alberich) ya que me había pedido lo sustituyese durante 24 compases para poder descansar antes de la frase: "¡ Ah, si este puño puede coger alguna!" No se le dijo nada a Wagner y el público no advirtió la sustitución.

9 Agosto - Ensayo final de "El Ocaso de los Dioses". Muchos problemas, duró de las 5 a las 11'15, para mí han sido unas horas de nervios y sudores. La escena final resultó muy pobre, si Brandt no se esfuerza y está más acertado probablemente será un fracaso. Me da miedo que todo lo bueno se arruine gracias al final. Me marché a casa con Wagner, la Sra. Cosima y los niños. No me quedaban ánimos para hablar, no quise expresar mis temores.

He olvidado mencionar el ensayo de "Siegfried" en el cual se probó la lucha con el Dragón (Fafner). Había llegado la parte delantera. No puede prescindirse ni de la cabeza ni de la cola, pero creo le falta una "cierta gracia". El espacio donde aparece el animal y donde tiene lugar la lucha es demasiado pequeño. La lucha que Wagner ha dispuesto y que Unger realiza con extremada torpeza, es realmente ridícula, ni tan siquiera sería válida para un teatro de niños. Creo sería mejor hacerlo sin el dragón. ¡Y pensar que ha costado 500 Libras Esterlinas!

12 Agosto - Hoy llega nuestro amado Guillermo. Tendrá lugar una procesión de antorchas. Soy feliz por ver una vez más al "viejo hombre" (el Emperador Guillermo). Se hospedará en el Eremitage.

Lunes, 14 Agosto - Debo escribir sobre unos días memorables. ¡Cuanta gente, todos

vestidos con sus galas del Domingo!

A las 6 me dirigí al ensayo. Finalmente ha llegado el resto del dragón. Al verlo le musité a Doepler :”¡ Esconde esta cosa en el almacén más alejado! ¡Retíralo! Este gusano nos llevará al desastre.”

Por la noche la primera representación de “El Oro del Rin”. En los cambios de escena muchas cosas funcionaron mal. Debo confesar que en los ensayos no habían pasado estas cosas. Al terminar el público reclamó la presencia de Wagner en escena durante media hora, pero no apareció. Estaba sentado en su despacho, entre bastidores quejándose de todos los intérpretes, menos de Hill y de mí. No había manera de calmarlo. En mi camino hacia casa me encontré con Lesimple que me aseguró que el público había obtenido una magnífica e intensa impresión de la obra. Otras informaciones me confirmaron lo mismo.

Martes, 15 Agosto - Ayer, la representación de “La Walkiria” fue bastante buena, a pesar que la voz de Niemann no estaba en plena forma. El pasaje de las ocho Walkirias fue entusiastamente aplaudido. La representación duró de las 4’25 a las 9’50.

16 Agosto - ¡Hoy no hay función! Betz está ronco. ¿Qué pasará? Las entradas solo sirven para un día determinado, así para la segunda representación no es posible recuperarlas ya que esta totalmente vendida. Por la noche los espectadores deambulaban por los alrededores y se sentaban en las escaleras de las casas. ¡Vaya idea!

17 Agosto - Betz se ha recuperado, cantó como siempre. Durante el entreacto hablé con el Duque y con el Intendente, estaban entusiasmados con “Siegfried”.

18 Agosto - Ayer se dio la representación de “El Ocaso de los Dioses” entre sudores y miedo. La escena final fue peor que pobre. A pesar de esto el objetivo principal se logró. Wagner fue llamado a escena y dijo: “Habéis visto lo que somos capaces de hacer. ¿Deseáis que continuemos? Si es así, haremos arte.” ¡Bravo! A partir de hoy estas palabras correrán por todo el mundo. Seguro provocarán un nuevo escándalo. La noche pasada, en el banquete, las palabras “haremos arte” fueron suavizadas con un “haremos un arte nuevo”.

El Diario de Fricke continua hasta el 30 de Agosto, día anterior a su partida. Pero sus comentarios no son muy interesantes. Repite la información sobre el resto de

representaciones del “Anillo”.

Fricke dice: “Él (Wagner), admite que las obras pueden representarse de diferente manera. Reconoce que pueden omitirse algunas cosas y en muchos casos esto es correcto. En privado me dijo: “El año que viene lo haremos diferente.”

Fricke participó también en el montaje de “Parsifal”, pero no dio tantos detalles como en el del “Anillo”.

La amistad entre Fricke y Wagner se hizo todavía más íntima y prometía dar nuevos frutos en venideras colaboraciones, pero el 14 de Febrero del año siguiente, 1883, llegó a Dessau la triste noticia que el día anterior Wagner había muerto en Venecia.

Fricke se sintió profundamente afectado. Escribió en su Diario: “Empecé a andar sin saber por donde iba. No encontraba paz en ninguna parte, no podía aceptar la idea: ¡Richard Wagner ha muerto!” Acudió a Bayreuth para el entierro. Confía a su Diario: “Nunca había llorado tanto, ni en los momentos más amargos de mi vida.”

Fricke sobrevivió 20 años al respetado y amado amigo. Su última hora llegó el 29 de Abril de 1903.

